

¿Quién se robó mi queso?



*“Fábula sobre cómo manejar
los cambios organizacionales”*

Érase una vez...

*Un laberinto en el cual vivían 4 personas
muy singulares, Sniff, Snuff y dos rantoncitos
de nombre Douglas y Rolando*



*Ellos habían encontrado un cuarto en el cual
había una gran cantidad de queso con el que
podían vivir felices el resto de sus días, bueno eso
pensaban ellos...*

Al encontrar inicialmente la gran cantidad de queso que buscaban, Sniff y Snuff decoraron las paredes de La Quesera con esta frase:



“Tener Queso hace feliz”

Pero un día el queso empezó a acabarse pero ellos no se habían dado cuenta, porque estaban seguros allí.



Sin embargo, los ratoncitos (Douglas y Rolando) sí se habían percatado de lo que estaba sucediendo y comenzaron hacer expediciones en el laberinto en busca de más queso...

*Cuando definitivamente se acabó el queso,
Sniff y Snuff quedaron desolados
y dijeron:*



*“Cuanto más importante
es el queso para uno, más se
desea conservarlo”*

Mientras esto ocurría los ratoncitos ya se habían decidido y emprendieron un viaje en busca del queso..



Y dejaron de ver a Sniff y Snuff puesto que ninguno de los dos los quiso seguir.

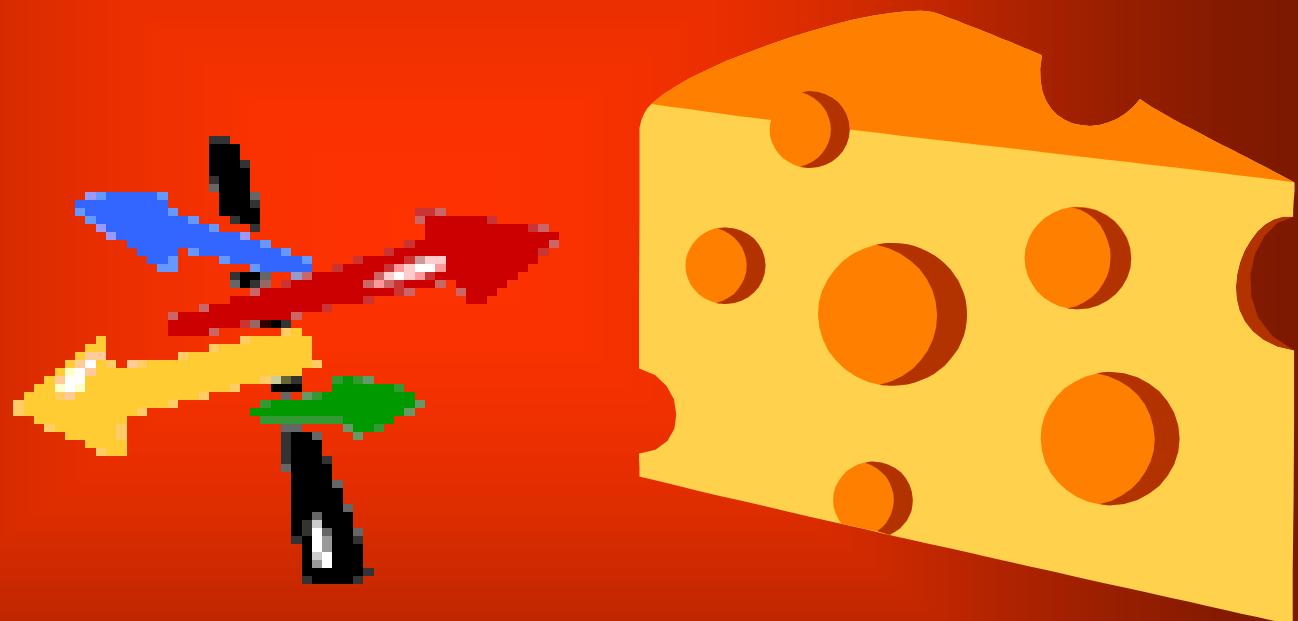
Pasaron muchos días y ellos tenían la esperanza de que alguien volviera a colocar su queso allí. Pero eso no ocurrió. Sniff tenía miedo de salir a buscar más queso a través del laberinto, pero Snuff decidió después de largo tiempo, salir en busca del queso.

Entonces escribió:



“Si no cambias, te extingués.”

Snuff, finalmente asomó la cabeza y observó el laberinto con ansiedad. Pensó en cómo había llegado a aquella situación de carencia de queso. Se sentía cada vez más angustiado, y se preguntó si realmente quería volver al laberinto. Y entonces escribió:



“¿Qué harías si no tuvieses miedo?”

Después de reflexionar, decidió salir en busca de nuevo queso y a medida que avanzaba por el laberinto, iba escribiendo frases de aliento para él mismo las cuales analizaba, y también por si su amigo Sniff, decidía salir de la Central Quesera donde ya no había queso.

Y escribió:



“Huele el queso a menudo para saber cuándo empieza a enmohecarse.”

*“Avanzar en una
dirección nueva
ayuda a encontrar un
nuevo queso”*



A medida que transcurría el tiempo, Snuff se sentía más seguro de la decisión que había tomado. Y escribió:



*“Cuando dejas atrás
el miedo, te sientes libre.”*

Snuff comprendió que había sido prisionero de su propio miedo. Avanzar en una dirección nueva lo había liberado. Para sentirse más alentado, dibujaba en su mente lo maravilloso que sería cuando encontrara un nuevo queso. Y escribió:



“Imaginarse disfrutando del queso nuevo antes incluso de encontrarlo, conduce hacia él”

Snuff, en el recorrido por el laberinto, encontró pedacitos de quesos de diferentes tipos. Eran muy pocos. Los probó y guardó unos pocos para continuar el recorrido. Así que empezó a recuperar fuerzas. Y escribió:



“Cuanto antes se olvida el queso viejo, antes se encuentra el nuevo queso”.

....Sabía que no era sólo tener queso lo que le hacía sentirse feliz. Se sentía feliz porque no lo dominaba el miedo y porque le gustaba lo que estaba haciendo en aquellos momentos. El mero hecho de saber que no permitía que el miedo lo paralizase y que había tomado una nueva dirección le daba fuerzas.

Y escribió:



“Es más seguro buscar en el laberinto, que quedarse de brazos cruzados sin queso.”

*Antes pensaba que el queso no debía moverse
nunca de su sitio y que los cambios no eran buenos.
Ahora veía que era natural que se produjeran cambios
constantes, tanto si uno los esperaba como si no.
Y escribió:*



*“Las viejas creencias
no conducen al nuevo queso”.*

Supo que, al cambiar de creencias, había cambiado de forma de actuar. Todo dependía de lo que decidiera creer. Y escribió:



“Cuando ves que puedes encontrar nuevo queso y disfrutar de él, cambias de trayectoria”.

En realidad, si hubiera previsto el cambio, en vez de perder el tiempo negando que este se había producido, probablemente ya habría encontrado lo que buscaba. Y escribió:



“Notar enseguida los pequeños cambios ayuda a adaptarse a los cambios más grandes que están por llegar.”

Finalmente y luego de recorrer gran parte del laberinto, llegó a una Central Quesera donde había infinidad de quesos nuevos. Pensó que lo más importante de todo era que, cuando te quedabas sin el queso viejo, en otro lugar siempre había un nuevo queso, aunque en el momento de la pérdida no lo vieras.



*Entonces escribió en la pared,
para recordarlo siempre y para que
su amigo Sniff leyera si decidía salir en busca
de un nuevo queso:*

“EL CAMBIO ES UN HECHO”

El queso se mueve constantemente

PREVÉ EL CAMBIO

Permanece alerta a los movimientos del queso

CONTROLA EL CAMBIO

*Huele el queso a menudo para saber
si se está enmohecido*

ADÁPTATE RÁPIDAMENTE AL CAMBIO

*Cuando antes se olvida el queso viejo,
antes se disfruta del nuevo.*

CAMBIA

Muévete cuando se mueva el queso

DISFRUTA DEL CAMBIO

Saborea la aventura y disfruta del nuevo queso

**PREPÁRATE PARA CAMBIAR
RÁPIDAMENTE**

Y DISFRUTAR OTRA VEZ

El queso se mueve constantemente.”



*“La vida no es un pasillo recto y fácil
por el que viajamos libres y sin obstáculos,
sino un laberinto de pasajes
en el que debemos hallar nuestro camino,
perdidos y confundidos, una y otra vez
atrapados en un callejón sin salida.*

*Pero, si tenemos fe,
Dios siempre nos abrirá una puerta
que aunque tal vez no sea
la que queríamos,
al final será
buena para todos.”*



A.J. CRONIN